

“En la filial que creó Codelco y también en el *joint venture* con SQM, tener un representante rotativo tal como tienen los trabajadores”, plantean las comunidades. A fines de mayo hubo un inicio frustrado de la consulta que lidera Corfo, y aún no hay fecha para retomarla.

• JESSICA MARTICORENA

Dos meses han transcurrido desde que Codelco y SQM sellaron la alianza para explotar litio en el salar de Atacama hasta 2060. El cronograma estableció que la nueva empresa conjunta comenzará a funcionar formalmente a comienzos de 2025. Y, para ello, se definieron una serie de condiciones, unas más críticas que otras, para el futuro de esa asociación. Entre las partes hay un consenso: la consulta indígena es un aspecto neutrágico y gravitante para el éxito del proyecto.

“Se está avanzando en documentos y temas que hay que despejar, y a los cuales poner detalles, pero claramente la ruta crítica es la consulta, porque es crucial que la comunidad esté incorporada”, reconoce un personero de Codelco.

Otra fuente ligada a la cupera estatal admite el desafío y dificultad que implica el diálogo con las comunidades. “Es complejo, porque hay divisiones entre las comunidades indígenas, entre quienes están más cerca y lejos del salar, y, por lo mismo, se ha hecho más difícil negociar. Genera una cuota de incertidumbre, pero confío en que vamos a llegar a acuerdo. No hay otra alternativa, optar por un tercero explotando el salar, en la práctica significa estar varios años sin producción. Eso no lo conviene a nadie”.

El proceso de avance de las distintas aristas que implica el acuerdo está siendo monitoreado de cerca en la minera estatal, “el mayor interesado en que no haya tropiezos en el camino que pudieran trabar el ingreso del Estado a la explotación del salar de Atacama”, confidencia una fuente al tanto. Consultada al respecto, Codelco y SQM comentaron oficialmente: “(...) Hemos avanzado según el cronograma establecido por los diversos equipos de trabajo, tanto en términos de los trámites frente a las autoridades correspondientes, como a lo relativo a la constitución de la nueva sociedad, de modo de alcanzar su completitud durante los primeros meses de 2025. Respecto de la relación con las comunidades, ambas empresas hemos manifestado nuestra voluntad de diálogo y mantenemos relacionamiento permanente con distintas comunidades del salar”.

Durante toda la etapa de negociación tuvo un rol protagónico el comité especial que integran el presidente de Codelco, Máximo Pacheco, y los directores Eduardo Bitran y Pedro Pablo Errázuriz. Los tres se reúnan semanalmente para analizar el estado de avance de los tratativos. Tras la firma del acuerdo en mayo, esa tróica se ha mantenido en contacto a través del grupo de WhatsApp que crearon, y por esa vía circulan los informes que van dando cuenta del estado del proceso.

Pero en paralelo, hay una instancia más formal en que Codelco está trabajando con la alianza con SQM: el directorio de Salares de Chile, la filial que creó la minera para consolidar el negocio del litio. Ahí también participan Pacheco, Bitran y Errázuriz; la consejera jurídica, Macarena Vargas, y el gerente de Desarrollo de Negocios, Jaime San Martín. Una vez al año, en la mesa de la matriz se conversa sobre “los *check* y los pendientes”, revela un coneceder.

En esa instancia se ha advertido lo complejo que se avizora el diálogo con las comunidades indígenas. El principal interlocutor es el Consejo de Pueblos Atacameños (CPA), organización compuesta por 18 comunidades y que liderada Alexis Romero. “Todavía no se han acercado a trabajar con nosotros ni tampoco a dialogar. Aún no”, asegura Romero.

Mientras se negociaba el acuerdo, Codelco y SQM instauraron una mesa tripartita con el CPA. Por el lado de la estatal, las conversaciones y acercamientos los lidera la directora de Asuntos Comunitarios Distrito Norte, Irene Vega. Por SQM, están a cargo del vicepresidente de Servicios Corporativos, José Miguel Berzúego.

En paralelo al trabajo que realizan ambas empresas, la Corfo está impulsando la consulta indígena, “por que es el Estado de Chile quien se vincula a las comunidades”, en el marco de la entrega de los contratos de arrendamiento de las pertenencias mineras que tiene Corfo, y que serán aportados por Codelco a la sociedad con SQM.

A fines de mayo se inició el frustrado, y se suspendió la primera reunión de la etapa de planificación del proceso. “No se ha retomado el diálogo, hoy no hay un proceso formal. En el intento anterior no se habían generado los lineamientos de acuerdo a la



Ruta crítica que debe sortear el acuerdo de ambas compañías

PARTICIPACIÓN EN VENTAS y un director en filial de litio: las exigencias que alistan comunidades indígenas para la alianza SQM-Codelco

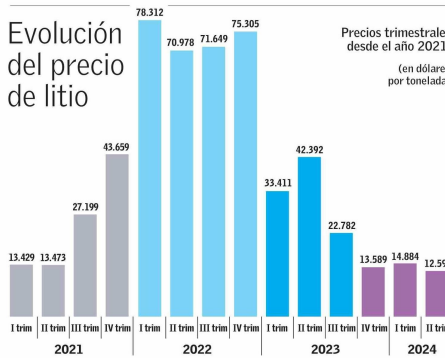


Ministra de Minería, Aurora Williams.



Presidente de Codelco, Máximo Pacheco.

Evolución del precio de litio



realidad de cada comunidad, y había un desconocimiento sobre qué se iba a consultar. Y se generó una oposición de las comunidades. Hasta ahora, no ha habido avances, ni se ha iniciado un nuevo proceso. Está suspendido”, explica Manuel Salvatierra, expresidente del CPA.

Nueva fecha para retomar el proceso no hay. A raíz del traspaso, Corfo —al ser consultado no participó de este artículo— inició un diálogo “uno a uno”, con cada una de las 18 comunidades, explican conecederes. Luego de concluir ese trabajo, recién dará comienzo a la consulta propiamente tal.

En Codelco creen que lo clave para asegurar el éxito, será definir el método sobre el cual esas comunidades tomarán los acuerdos con el Estado, “el cómo y en virtud de qué”, precisa una fuente ligada a la minera. “Porque las comunidades tienen intereses distintos”, remarcan.

Y algunas de ellas ya alistan peticiones concretas que esperan poner sobre la mesa. “Además de resguardos ambientales, dado que ponemos el territorio, queremos un reparto equitativo de beneficios y compensaciones”, asevera un integrante de una comunidad atacameña.

El contrato entre SQM y Corfo, vigente hasta 2030, estableció la creación de un fondo, cuyos recursos se destinan en beneficio de la región, comuna y de las comunidades indígenas, y cuyo aporte varía según las ventas de la empresa. Además, SQM debe destinar de sus utilidades aportes anuales para investigación y desarrollo.

En esta nueva negociación, los pueblos originarios buscan no solo incrementar los recursos del fondo al que tienen acceso, sino que además obtener “un porcentaje adicional de las ventas netas de litio para las comunidades territoriales, dinero que se entregará directamente y que la comunidad administrará”, plantean. Y agregan: “Si quieren usar nuestro territorio, lo justo es que nos indemnicen adecuadamente”.

Pero no es todo, algunas comunidades buscan tener un rol y una participación activa en las empresas públicas de litio, “en la filial que creó Codelco y también en el *joint venture* con SQM, tener un representante rotativo, tal como hoy tienen los trabajado-

res” en la mesa de la minera estatal.

En Codelco están conscientes de algunas de estas demandas y fuentes cercanas afirman que algunos requerimientos son factibles, como el aumento del fondo, pero ven difícil arribar a otros, como incorporar los al directorio.

Y hacen una salvedad. Esas peticiones no son representativas de todas las comunidades y ahí radica la mayor complejidad para el Estado y Codelco: “Será un desafío enorme recoger y dar respuesta a demandas que sean efectivamente representativas y dejen conformes a todos los involucrados. Cómo consensuar eso, es el corazón de la negociación de la consulta”, expone un cercano a la minera estatal.

En la compañía estatal calculan que el proceso completo tomará todo lo que resta de este año y comienzos de 2025, para que entre fines del próximo año o inicios de 2026 estén en condiciones de presentar el Estudio de Impacto Ambiental (EIA) del proyecto que buscan desarrollar a contar de 2031 con SQM.

Las otras consultas En paralelo al proceso que debe realizarse con las comunidades del salar de Atacama, hay otras dos consultas indígenas en curso. Una en el salar de Maricunga, para un proyecto de Codelco, y otra para el grupo de salares Altoandinos, de Enami.

“En agosto daremos inicio formal a la consulta indígena por la solicitud de modificación del CEOL (Contratos Especiales de Operación de Litio) de la filial de Codelco, Salar de Maricunga, celebrado con el Ministerio de Minería. Lo que se busca es actualizar el contrato respondiendo a los intereses y preocupaciones de los actores que viven en el salar y pueden verse afectados directamente”, explica la ministra de Minería, Aurora Williams.

Señala que “implica lograr acuerdos concretos con las comunidades indígenas susceptibles de ser afectadas por esta actividad, de manera de avanzar en el desarrollo de un proyecto en el salar que cumpla los más altos estándares medioambientales, comunitarios, productivos y sociales, impulsando una estrategia equilibrada social y ambientalmente”.

En la cartera de Minería esperan celebrar el nuevo contrato dentro del primer trimestre de 2025, en concordancia con los tiempos que maneja la empresa para avanzar en su proyecto y en la búsqueda de socios. Minería también está en pleno proceso de consulta indígena de la solicitud de la filial de Enami, Enami Litio, de un CEOL en el grupo de salares Altoandinos, en Atacama. “Nos encontramos cerrando la fase formativa del proceso con las comunidades, las que deberán deliberar internamente sobre los aspectos consultados, para darnos a conocer sus expectativas, preocupaciones e intereses acerca de la celebración de este nuevo contrato”, añade la ministra.

La mirada de las comunidades es cauta y más crítica. Ariel Bacán, representante y asesor de la Comunidad Colla Pai Ote, subraya que “esperamos que estas consultas terminen con un acuerdo vinculante con el Estado de Chile”. Asegura que el proceso de salares Altoandinos, de Enami, “está desde hace un mes sin reuniones, por diferencias entre las comunidades”.

Y respecto de la consulta en Maricunga, dice que “la primera reunión se realizará el 6 de agosto en Copiapó. Si se da un diálogo fluido o no, dependerá de la confianza que se tenga con las organizaciones del Estado; si no hay confianza, no se avanzará”.

Explica que la comunidad mantiene una demanda en contra de Salar Blanco, proyecto en Maricunga adquirido por Codelco. “Estamos esperando la sentencia del Segundo Tribunal Ambiental. Si dan la razón a la comunidad, se tendría que anular la RCA de Salar Blanco y retrotraer el proceso de evaluación ambiental al momento de consulta indígena, lo que demoraría el proyecto. Si nosotros perdemos, iremos a la Suprema, y si Codelco pierde, lo más probable es que también recurra a la Suprema. Esto todavía no ha terminado”, puntualiza.

Y señala que “la expectativa del Gobierno era concluir la consulta de Altoandinos en diciembre y la de Maricunga el primer semestre de 2025. No obstante, no sabemos si esos plazos se podrán cumplir”.

Y, al igual como plantean algunas comunidades en el salar de Atacama, los pueblos en torno a Maricunga y Altoandinos quieren beneficios concretos. “Queremos tener representantes en la filial que crearon Enami y Codelco para explotar litio. Y, tal como en Atacama, un porcentaje de las ventas”.

Precio del litio: recuperación será gradual y hacia fines de la década

Esta semana, Albemarle, el mayor productor de litio del mundo, informó sus resultados al segundo trimestre: pérdidas por US\$ 188 millones, caída de 40% en las ventas, por efectos del menor precio del mineral. Como consecuencia, puso freno a su plan de expansión.

Y es que en 2022 la cotización del litio alcanzó su *peak*, llegando a US\$ 78.312 por tonelada, al cierre del primer trimestre de ese año. Desde entonces, ha tenido una sostenida trayectoria a la baja, hasta llegar a US\$ 12.591, al cierre de junio de 2024. “Después del aumento explosivo en precios que hubo pospandemia, se observó un aumento de precios que fue más allá de sus fundamentos, lo que llevó a que el mercado reaccionara y aumentara la capacidad productiva/oferta de manera significativa, sobre todo de países como Australia, China y África”, explica Daniela Desormaux,

directora de estudios de Vantaz Group. Y agrega Juan Carlos Guajardo, director ejecutivo de Plusmining, “la venta de autos eléctricos ha estado creciendo menos de lo que se esperaba”.

La recuperación no será pronto y hay espacio para que el precio siga cayendo. “Los precios se van a mantener en un nivel similar al del último tiempo por un periodo prolongado. Van a recuperarse hacia fines de la década”, estima Guajardo.

En ese escenario, ¿Chile es competitivo para atraer inversión? Marcelo Awad, director ejecutivo en Chile de la canadiense Wealth Minerals, piensa que ha perdido atractivo. La firma tiene planes por unos US\$ 5.000 millones y busca obtener Contratos Especiales de Operación de Litio en los salares de Atacama y Ollagüe. “Chile está perdiendo oportunidades frente a

los competidores. En EE.UU. financian 50% de la inversión que debes devolver cuando tienes utilidades; en Australia dan incentivos tributarios y en Argentina tienen las puertas abiertas y le dan apoyo tremendo. Acá, al revés, te piden que te asociés con el Estado y que regales el 50% más. Lo te ponen trabas con la permiología”, apunta. Detalla que en esos países, “en dos años tienes todos los permisos, pero acá son a lo menos cuatro. Genera incerteza y desalienta la inversión”.

“Chile posee los costos más competitivos del mundo, el desarrollo de nuevas tecnologías amigables con el medio ambiente y reglas claras para tomar decisiones de gran envergadura con todas las certezas institucionales”, destaca la ministra de Minería, Aurora Williams.